

COMENTARIO PAISAJE OCEÁNICO RESUELTO

Se trata de un paisaje natural de un valle entre montañas, pero humanizado por el hombre como evidencian las casas, carreteras y parcelas agrarias que se ven.



El relieve montañoso, la vegetación de prados, así como el poblamiento disperso y las pequeñas parcelas que aparecen, nos llevan a encuadrar a esta imagen dentro del paisaje oceánico propio de la España húmeda.

Los elementos naturales que aparecen en la fotografía están dominados por un relieve continental de un valle (zona hundida entre montañas) y una agrupación de montañas (especialmente significativa al fondo). El tipo de roquedo debe ser silíceo al no observarse las formas características que la disolución del agua provoca en la caliza. Las formas redondeadas de las cumbres de los relieves montañosos nos hacen pensar en un macizo antiguo. Si a esto añadimos que la vegetación que aparece en la fotografía es típica del norte de España, podemos deducir que las montañas pertenecen al macizo galaico o a la parte occidental de la cordillera cantábrica asturiana.

En cuanto a la vegetación, dominan prados verdes propios del clima oceánico, que aparecen divididos en parcelas agrarias en la zona del valle. El bosque típico de este clima es el bosque caducifolio de robles y hayas, con otras especies como los castaños. La degradación de este bosque da lugar a la aparición de la **landa** (vegetación densa de matorral (brezo, tojo, retama). Se observa una línea arbolada en la zona más hundida del valle, que podría ser un bosque de ribera, y agrupaciones de árboles boscosas en alguna ladera. Es habitual en este tipo de paisaje encontrar zonas donde la acción humana introdujo **vegetación secundaria**, como los pinos, especie que parece corresponder a las ramas que se observan en la fotografía. También es habitual la repoblación con **eucalipto**, especies de rápido crecimiento para su aprovechamiento económico (madera, resina, pasta de papel), lo que empobrece los suelos por su carácter ácido.

No se aprecia directamente aguas en esta fotografía, pero podemos deducir la existencia de un cauce en la zona más hundida del valle flanqueada por árboles, que tendría las características propias de los ríos de la vertiente cantábrica, es decir, caudalosos, regulares y cortos.

Respecto al clima, que se deduce de la vegetación, está caracterizado por abundantes precipitaciones regulares y suaves temperaturas, con contrastes más acusados en verano/invierno en las zonas de interior y montaña. En cuanto a los suelos, en el paisaje oceánico son característicos sobre roquedo silíceo el suelo pardo húmedo y rankers en las áreas de pendiente óptimas para pastos; sobre calcáreas encontramos la tierra parda calcárea (cultivos de habas o maíz, prados) y la tierra fusca (forestal).

En esta fotografía podemos apreciar diversos aspectos de las interrelaciones entre el medio natural y la actividad humana y viceversa. Así observamos como los asentamientos humanos se concentran en el valle, donde también se desarrolla la actividad agropecuaria (en una parcela se observan vacas), dificultando las pendientes las comunicaciones (carreteras y caminos sinuosos). Precisamente la zona de menor pendiente ha sido alterada por el ser humano con sus obras (carreteras, casas,...).

También influye en el asentamiento de la población y de la actividad agraria en el valle los condicionantes climáticos, ya que a mayor altitud las temperaturas serán más frías.

Por otra parte, la vegetación secundaria presente nos evidencia que el ser humano ha usado la vegetación como fuente de materias primas, contribuyendo a la deforestación del valle, además de alterar los bosques con la introducción de los pinos. El suelo pardo húmedo, al ser ácido, es usado predominantemente como pastizal, y al quedar desprovisto de vegetación sufrirá más los efectos de la erosión.

El clima, la abundancia de pastos y las características de su relieve y suelos han determinado la orientación tradicional de estas regiones de clima oceánico a las actividades ganaderas y al aprovechamiento forestal.

Observe la siguiente imagen y comente:

1. Unidades del paisaje (relieve, suelos, agua, vegetación, clima). Haga especial hincapié en las transformaciones recientes del mismo (acción humana).
2. Usos tradicionales, nuevos e impacto ambiental.
3. Manifestaciones espaciales de las actividades económicas (sectores primario, secundario, terciario) y del poblamiento (núcleo, materiales, tipología).



En la imagen observamos que el **relieve** en primer plano podría ser principalmente horizontal, aunque al fondo se observa una cadena montañosa de cierta envergadura. Se aprecian valles que separan estructuras horizontales, originando lo que podrían ser llanuras suavemente onduladas (campiñas) en la zona intermedia de la imagen.

El área es arcillosa y se compone de rocas sedimentarias de las eras terciaria y cuaternaria. La roca predominante es la arcilla, lo que produce una erosión rápida debido a que es blanda. Otra forma de modelado típica de estas áreas son los badlands, con cárcavas o surcos estrechos y profundos separados por aristas. Se localiza en las depresiones del Ebro y Guadalquivir.

El **paisaje vegetal** es estepario, con escasa vegetación del tipo del matorral, formado por hierbas bajas, entremezcladas con arbustos espinosos, bajos y discontinuos, que dejan al descubierto suelos pobres. Sus especies principales son el palmito, el tomillo, el espartal y el espárrago.

El **suelo** predominante es el gris subdesértico o serosem, de color gris claro, está siempre seco y es rico en caliza y muy pobre en humus, pues la vegetación que soporta es escasa y

abierta, dejando grandes espacios sin cubrir. Su aprovechamiento es prácticamente nulo. En regadío es fértil, aunque se saliniza fácilmente debido a la alta evaporación.

La formación de **ríos** es inusual en una zona que alterna largos períodos secos y calurosos con otros de lluvias cortas y torrenciales. En este caso, el agua de escorrentía desgasta intensamente las vertientes y forma ramblas que permanecen secas la mayor parte del año.

En vista del análisis de los elementos anteriores, podemos deducir que el clima correspondiente al paisaje de la imagen es el mediterráneo estepario o subdesértico, que se encuentra principalmente en zonas del sureste peninsular y del valle medio del Ebro.

Sus precipitaciones son muy escasas, entre 150-300 mm., mientras que las temperaturas configuran veranos cálidos e inviernos suaves, con una amplitud térmica moderada en las proximidades de la costa. Hacia el interior los inviernos son fríos y la amplitud térmica más elevada.

En el sureste peninsular la aridez se debe a que la zona se encuentra protegida de las borrascas atlánticas por los relieves de las cordilleras Béticas, llegan con dificultad las borrascas mediterráneas, y a que son relativamente frecuentes las masas de aire secas procedentes de África. De hecho, en el cabo de Gata encontramos un clima ya desértico. El máximo de precipitaciones se produce en otoño.

En la zona media del valle del Ebro, la aridez se debe al encajamiento entre montañas. El Sistema Ibérico actúa como barrera frente a las borrascas atlánticas y la Cordillera Costero-Catalana frena la influencia del Mediterráneo. El máximo de precipitación se produce en la primavera.

En cuanto a la influencia del paisaje en las actividades humanas podemos destacar que:

- el relieve no es favorable para los asentamientos ni los cultivos, por las condiciones del terreno inestable y seco.
- la escasa vegetación, posiblemente degradada por la acción humana, no aporta demasiados recursos, y tampoco evita la erosión del suelo, además de resultar poco favorable a las actividades agrarias.
- el clima seco, cálido y con mucha insolación podría favorecer en cambio, la producción de energías renovables (solar) y también las actividades relacionadas con el ocio y el turismo (con suficiente disponibilidad de agua).